

# Buscando a la familia de Diplo

**Jennifer Denisse Pavez Berríos**

janniferpavez@hotmail.com

Sociedad Paleontológica de Chile

Santiago de Chile, Chile

Matías estaba jugando con sus dinosaurios de plástico en el museo mientras esperaba a su papá Carlos. Él estaba dando una conferencia ya que era un reconocido geofísico y esa tarde había un congreso de geofísica aplicada a la paleontología.

Se estaba oscureciendo y Matías aburrido comenzó a explorar el museo. De pronto, al entrar a la sala del Jurásico escuchó un extraño ruido proveniente de un muro, detrás de un cuadro de un diplodocus. Atraído por el sonido sacó el cuadro y el susto lo tiró al suelo ya que apareció ante sus ojos un pequeño diplodocus de color verde. Ambos se miraron con miedo y curiosidad.



-¿Quién eres?! Se preguntaron al mismo tiempo.

-Yo soy Martín, ¿y tú, cómo puedes hablar?

-Yo soy Diplo, y no sé cómo llegue hasta acá... mi tío Bronto me estaba contando la historia de mi familia cuando me quedé dormido y no recuerdo nada más. ¿Dónde estoy? ¿Qué es esto? ¿Qué eres tú?

-Yo soy Matías, estamos en Chile, en el año 2015. Se supone que tú viviste hace muchos años en un período que conocemos como el Jurásico. ¡Tengo una idea! Te llevaré a mi casa y mi papá

que es experto en tu época seguramente nos podrá ayudar a encontrar a tu familia para que puedas volver a tu hogar.

-¡Sí, por favor! Quiero volver a jugar con mis amigos Braquio y Allos.

Por la noche Martín llama a su papá a su habitación y le cuenta el encuentro con Diplo. Carlos no le cree pero en ese momento se abre la puerta del closet y aparece Diplo quien sonriendo le dijo: ¿Tú me ayudarás a volver a casa?

-Papá, él es mi amigo Diplo y viene del pasado, debemos regresarlo a su hogar.

Carlos, una vez recuperado de su sorpresa y después de escuchar la increíble historia de Diplo, les dice que intentará buscar la manera de hallar los fósiles de los antepasados de Diplo y quizá así pueda volver con su familia.



Al día siguiente llevando sus equipos de exploración, los tres se dirigieron a la formación Lo Valdés. Carlos instaló sus instrumentos geofísicos para medir la resistividades y espesores de los niveles geoelectrónicos del lugar. Al cabo de un par de horas de arduo trabajo hallaron unas huellas de dinosaurio.

Diplo muy emocionado se recostó sobre ellas mientras Carlos y Matías lo dejaron solo por unos minutos.



Cuando volvieron al sitio de las huellas, Diplo ya no estaba. En su lugar había una nueva huella en señal de agradecimiento.



Por fin Diplo se había reunido con su familia.

Carlos y Matías regresaron a casa muy felices y emocionados por esta inolvidable aventura.

**FIN**